

# Creando un personaje

Julio Iñaki Zuinaga Bilbao

Image not found.

# Capítulo 1

Creando un personaje...

Vamos a proponer una serie de pasos sucesivos para la creación de un personaje redondo, de los que te podrás valer (de todos o de parte de ellos) no solo para este ejercicio sino en futuros proyectos.

## **Paso 1**

En esta ocasión, vamos a sacar a nuestro personaje del mundo real.

Escógelo y ponle un nombre ficticio.

***Un vecino de unos 73 o 75 años, le llamaré: Pancho Pérez Rubio***

## **Paso 2**

Supongo que si has elegido a esa persona (y a ninguna otra de las decenas que te has encontrado a lo largo de la jornada) será por algo. Trata de expresar esa razón por escrito en un par de líneas.

***Soledad interna: vive con su hija, su yerno, una nieta de 20 años y un pequeño y ya viejo perro poodle negro. Todos hacen su vida, sin tomarle en cuenta, salvo el perro.***

## **Paso 3**

A continuación, transforma lo anterior en un rasgo del personaje en forma de adjetivo o de frase adjetiva: «soez», «enfadado con el mundo», «dulce», «sonámbula», etc. No tiene por qué ser un rasgo exagerado (no estamos ante la construcción de un personaje plano, sino redondo), pero sí va a ser uno de sus principales rasgos.

***Ha tomado con resignación y humildad su vida desde que enviudó y fue jubilado de una oficina de gobierno; detesta como trata su yerno –Un hombre dominante y aunque ignorante es arrogante- a su hija, pero permanece callado, sintiéndose culpable de ser una carga para su familia.***

Ahora, inventa (como ves, nos vamos alejando de la realidad) otro rasgo que se oponga de algún modo al que has elegido y únelo al primero mediante la conjunción pero o aunque («soez pero amable con los animales», «enfadado con el mundo aunque tierno con su nieto», «dulce pero interesado», «sonámbula pero enamorada», etc.). Ya tenemos, pues,

a un personaje un poquito contradictorio y bastante humano.

***Tierno con su hija y su nieta, rencoroso con su yerno. Y cariñoso con el perro adoptado de su nieta.***

#### **Paso 4**

Ha llegado la hora de meterte en la piel de tu personaje. Haz que él mismo conteste brevemente al siguiente test de una forma detallista y no genérica. Tú, mientras tanto, no pienses ni frunzas el ceño: disfruta, sonríe, déjate llevar por lo primero que le venga a la cabeza a tu personaje. No tienes nada de lo que preocuparte. De hecho, no tienes nada que hacer. Tu personaje (no lo olvides) está haciendo el trabajo por ti. Lo digo en serio.

**Nombre y apellidos:** ... *Me llamo Francisco Pérez Rubio, pero todos me llaman Pancho.*

#### **Acción**

¿Qué haces nada más levantarte por las mañanas?

*Me levanto muy temprano de la cama y como tengo mi pequeño cuarto en la nueva casa que ha comprado mi hija, doblo mi pijama, saco mi bata y bajo a encender el calentador de agua. Subo a bañarme y me pongo crema en el cuerpo, para evitar resequedades, paso a vestirme a mi cuarto, con la ropa que tengo en un armario con cajonera. Me pongo un poco de mi vieja loción de Yardley y, si ya ha bajado Woof -el perrito- salgo con él al pequeño jardín atrás de la casa. Si aún no ha bajado Woof, pongo a calentar algo de agua en un cazo pequeño para hacerme un café instantáneo. El sonido del agua hirviendo suele hacer bajar a woof, así que termino de preparar mi café y salgo con él al jardín, a sentarme en una silla de plástico y aventarle la pequeña pelota a Woof para que haga ejercicio. A veces, cuando mi yerno suele permanecer dormido hasta más tarde, tomo el periódico que dejan los repartidores bajo la puerta de entrada y me lo saco para leerlo en el jardín, sobre una pequeña mesa junto a la silla de plástico.*

Has quedado con un/a amigo/a en un bar o en otro lugar que se te ocurra, ¿qué haces (cómo te mueves) al entrar hasta localizarlo/a con la vista?

*Suelo ir a una cafetería que una señora de edad, que me echa unas miradas de ¿quihubo cuándo?, ha puesto justo afuera de su casa, en su garaje sin techo, en donde nos reunimos varios señores de edad avanzada a tomar cafecito y hablar de deportes, nuestros achaques, medicinas y tratamientos, y de política. Realmente me resulta fácil llegar porque está en el fraccionamiento en donde vivimos desde hace poco tiempo, a unos ciento cincuenta metros de la entrada a ésta privada en la que nos hemos*

*instalado. Al principio solía llevar a Woof, con su correa, pero mi nieta se preocupa de que se suelte, o que yo suelte la correa y me pidió que ya no lo hiciese, de modo que voy solo.*

Cuéntanos algo que hagas solo cuando nadie te ve y que te avergüence.

*Fácil, tengo incontinencia y se me sale parte de la orina. Como muchas veces no alcanzo a llegar al baño, me bajo los pantalones y hago en un jarrón, muy bonito, que me regaló mi nieta y al cual lo tengo sobre mi buró, cerquita de mi cama. Después, cuando me quedo solo o están haciendo siesta, llevo a lavar el jarrón al baño.*

## **Habla**

Busca una situación en que le digas algo a un/a niño/a que está llorando (solo tienes que registrar el diálogo, una o dos líneas).

*Recuerdo una ocasión, cuando caminaba hacia el café había un pequeño llorando, sentado en el borde de la avenida. Al acercarme le pregunté:*

*- ¿Por qué lloras?*

*Él terminó de sacudirse los ojos y los mocos con las manos y levantó la carita para mirarme.*

*-Porque mis papás no me dejan hacer cosas, dicen que tengo que ser grande para hacerlas.*

*-¿Y qué cosa no te dejaron hacer?*

*- Me hice una cuba, como las que se hace mi papá cuando ve el futbol. Y cuando me la iba a tomar mi mamá me la quitó de las manos y se cayó el vaso al suelo, se rompió y me hicieron que yo limpiara. Además me dieron varias nalgadas.*

*Mi primera intención fue la de sentarme con él a llorar pero preferí tratar de hacerle entender:*

*-¿Sabes?- le contesté- A mí, por andar tomando esas cubas, me tuvieron que operar de un riñón, una cosa chiquita que tenemos por atrás en los dos lados de la espalda. Ese riñón lo que hace es limpiar la sangre de ese ingrediente de la cuba que se llama Ron. Y como yo tomaba muchas cubas, se me fue descomponiendo el riñón, ya estaba cansado el pobre. Así que tuve que darle vacaciones sin volver a tomar cubas.*

*- ¿Y ya funciona su riñón? Me dijo con curiosidad.*

- Pues no muy bien, creo que se le dobló una patita o algo porque ya cojea mucho. Así que para no enfermarlo de nuevo dejé de tomar cubas. ¿A ti no creo que te gustara que llevaran a tu papá al hospital verdad? -Se encogió de hombros, se levantó y se fue corriendo...

Elige a alguien a quien pedir un favor. ¿Con qué palabras exactas se lo pedirías?

A mi hija, le diría: «Mija, ¿me podrías dar un masajito con esa pomada que es muy buena para el dolor de espalda? »

Quéjate en voz alta de algo que no te guste.

« ¡Chingao! ¡Ya estoy hasta la madre de que ese gamberro de mi yerno se la pase echándole la culpa a mi hija de todo lo que le pasa a él! »

## **Apariencia**

Fíjate en tus pies y traslada, a través de una descripción de estos, cuál es la imagen que crees que das a los demás.

«Mis pies... es más, de mis rodillas para abajo tengo tantas várices por la mala circulación que ha dejado de importarme si las ven o no. Lo que sí me importa es poder caminar y, con ello, evitar que mi mala circulación me obligue a estar en una silla».

Ahora descríbenos tu cara trasladando qué imagen tienes de ti mismo/a.

No me gusta ya el estarme viendo en un espejo, verme me hace sentir aún más viejo, pero lo haré para contestarles: los años han traído consigo una relación, proporcionalmente inversa, entre cabellos y arrugas. Ergo menos cabello implica más arrugas. Tengo señaladas bolsas bajo los ojos, Mis otrora pobladas cejas ahora son escasas y un tanto ralas. La punta de la nariz se ha ensanchado al igual que le sucedió a mi padre, y las comisuras de mis labios han ido adelgazándose y su color es menos rosado. Mi piel tiene algo de tinte cenizo, y la frente parece pirámide maya con niveles de arrugas y sombras entre ellas. Mi bigote desapareció hace años, cuando me aconsejaron no tenerlo dado el lunar que tengo arriba de la comisura de los labios. Son escasas las pestañas y los ojos pardos han apagado parte de su luz, sobre todo desde la muerte de mi mujer. Sin embargo es, tal vez, mi mirada la que se ha endurecido, y su fuerza se mantiene al grado de que mis enojos obligan a los demás a torcer las suyas; Cara afilada, pómulos salientes, delgadez, gesto adusto y calvicie.

¿Cuál es el objeto pequeño al que le tienes más apego? ¿Crees que te

define? ¿Por qué?

*La medallita de mi fallecida mujer, que siempre traía colgada de una cadenita al cuello, con la efigie de Jesús. No porque fuese yo muy creyente, pero ella sí que lo era y apreciaba en mucho su medalla que había sido un regalo de su propia madre, y mi mujer hizo que tallasen nuestros nombres en letras muy chiquitas, detras de la efigie.*

## **Pensamiento**

Evoca dos cosas de las que te acuerdes y dos de las que no te acuerdes.

*Un recuerdo que merodea mi mente con regularidad es el verme caminando, junto a mi padre, por el centro de la ciudad poco antes de la mitad del siglo pasado, de hecho conservo una foto -que algún fotógrafo de los que pululaban en los fines de semana por esa zona-, nos tomó a ambos. Otro recuerdo es el de aquella sonrisa de mi mujer cuando me vio entrar en el quirófano y me extendió los brazos con la pequeñita, mi hija, que acababa de nacer. Esa y muchas de sus sonrisas me vienen desde siempre a la mente. De las que no me acuerdo, simplemente no me acuerdo.*

Ahora toca que los que están leyendo hagan lo suyo con las siguientes situaciones:

1. Expón un pensamiento recurrente que por nada del mundo revelarías a nadie.
2. Te despiertas en medio de la noche, inquieto/a, y vas al baño a orinar. Por favor, déjanos asistir a tu flujo de conciencia, a lo que piensas a tiempo real, mientras ejecutas esa acción.
3. Uno de tus seres queridos (elige quién) te dice: "Eres maravilloso/a". ¿Qué piensas inmediatamente?

## **Paso 5**

Por último, echa a andar a tu personaje. Cierra los ojos y deja que él/ella mismo/a escoja una situación de partida. Cuando lo/la "veas" moverse en dicha situación, ponte a escribir, no antes. Lo más importante no es que la situación sea muy entretenida ni que salgan a la luz todos los detalles que has inventado para tu personaje. Lo más importante es que haya acción, que sea él o ella quien tome las riendas de dicha acción y que tú puedas asistir y experimentar lo que sucede desde fuera y a la vez desde dentro del personaje.

Escribe en primera persona lo que ocurre, en no más de treinta líneas.

*Me encontraba leyendo el periódico en la cocina cuando bajó mi yerno y me saludó a su manera:*

*—Qué don Pancho, ¿ya mataron a más jóvenes? Se lo merecen por provocadores... solo les encanta armar todo tipo de zafarranchos. Que se pongan a trabajar mejor.*

*— Lo dirás por ti, supongo —le contesté, sin quitar la vista de las noticias del diario.*

*—Ya empezó, don Pancho. Es muy temprano para discutir.*

*— ¿Y qué tal para trabajar? —Levanté la mirada para verle a los ojos. Él estaba recargado sobre la puerta del refrigerador y su mirada acarreaba puñales cercanos a ser lanzados.*

*—Pues aunque usted no lo crea, y no creo que le importe, estoy esperando la cita para una gerencia en una compañía de telas, y ya verá que voy a entrar fácil a eso. A ver si con eso se calla por fin la boca —dijo en tono muy displicente.*

*—Hasta donde yo sé tú no tienes ninguna práctica en eso. Pero tienes razón, no es de mi incumbencia y tampoco creo que te den esa chamba. Puro jarabe de pico, el tuyo.*

*Le vi separarse del refrigerador, enderezarse y dar un paso hacia mí con una mirada desafiante. Yo hice caso omiso, corté un trozo de queso que había sobre la mesa y le di un trozo al perro, que estaba sentado junto a mí con su cara de "tengo hambre". Mantuve el cuchillo en mi mano y me comí el otro trozo de queso. Nada como dejar que se comiese su enchinado enojo al ya no hacer caso siquiera de su presencia.*

*Él pensaba, seguramente, que ante su desafiante mirada yo me replegaba. Y tal vez lo hice, porque sabía que ya no tardaría en bajar Julieta, mi hija. Sin embargo no me pude contener y le solté sin mirarlo siquiera:*

*—Ojalá tuvieses la práctica, y las ganas de hacer cosas, que tenían esos 43 jóvenes que mataron; ellos sabían sembrar muchas cosas y daban mucho de lo que producen a la comunidad y a todos esos niños a quienes daban clase. ¡Ésos son... o eran, gente de valía!*

*—Ay don Pancho, usted no cambia, siempre con su... pinche ética —dijo, subrayando esas última palabra—. Ya ve, ¿de qué le ha servido? Tantísimos años trabajando y solo tiene un diminuta pensión que apenas alcanza para pagar la renta y el gas. Ya tenía que haber aprendido que en*

*este país el que no transa no avanza...*

*Hice el movimiento de poner mis manos sobre la mesa para poder incorporarme, y en ese instante entró mi hija a la cocina, de modo que me volví a sentar y di vuelta a la página del diario para dar a entender a Julieta que estaba yo como siempre, suavcito de humor.*

*—Buenos días hija, hoy sí salió el sol...*